

EL CINE

847
88



CELEBRITA DEL KID, con los estrellitos que protagoniza en 'La Italiana de Monza'

20 *céntimos*



La superproducción
nacional de la pró-
xima temporada será

CORAZONES SIN RUMBO

Sobre la novela de
su título de
PEDRO
MATA

DIRECCIÓN
ARTÍSTICA

Benito Perojo

CON

Imperio Argentina

Y

Valentín Parera



* PRODUCCIÓN

JULIO - CÉSAR S. A.

PORTAVOZ CINEMATOGRAFICO NACIONAL

Presidente: **Manuel Coronas**

Director: **J. Pérez de la Fuente**

Administrador: **Joaquín Noy**

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Séneca, 11 - Telef. 2450 G - BARCELONA

DELEGACIONES EN:

MADRID - VALENCIA - SEVILLA - PARÍS - LONDRES
MUNICH-NEW YORK-COS ANGELES-HOLLYWOOD
ROMA - VARSOVIA

Corresponsales en todas partes del mundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España 10 pes. año
Extranjero 15 " "

Barcelona 28 de Junio de 1925

AÑO XVII

NÚMERO 847



El amor triunfa en La ley del extremo Oriente

ARISTAS

Otra epidemia, que tiene mucho de burla y de impudor

Lección: Si pesen usted el estocismo necesario para leer mis modestísimas «Aristas», habrá observado que en uno de los últimos números de esta revista, traté sobre una epidemia, casi endémica, entre los cineastas de Hollywood: «la epidemia cinematográfica». Y quedémos en que eso no tiene importancia y si fácil remedio: cuestión de meter un cachito de tripita, nunca hay ocasiones en que corta el tirujano, pero es ya tarde, y viene en seguida Atropes, y, disconforme con lo que ha hecho el médico, corta «ellas» también; más coma no lo hace con hastío, sino con guarda, lo que corta es el hilo de la existencia.

Y vamos ahora a tratar sobre esa otra epidemia, a la que llamaremos, «divorcios cinematográficos», con permiso de la Real Academia de «Melitón González» y de «El Crítico de la Alcarria».

No hace mucho que el notable periodista Gómez Huidalgo dió a conocer en los Estados Unidos de Norteamérica su película «La Malcondada», y, según nos dice Miguel de Llerena, los yanquis se han quedado poco menos que estupefactos al ver que en España no hay solución para el conflicto que en la citada película se origina. No comprenden cómo en un país que marcha a la cabeza del progreso, que dió vida y civilización a tantos pueblos, existan aún leyes y principios jurídicos de un arcaísmo tan desconcertante. Según ellos, estamos muy atrasados. Lo que no impide que nos expliquemos perfectamente que ellos no nos comprendan.

Sabemos que los norteamericanos se preocupan mucho de la ingeniería, del método y de algo que podríamos llamar — «oh, mamá del gran Mariano de Cayula» — «mentalismo», como único medio de fabricar una paz fuerte, plébrica de vigor, que dé por resultado el tipo eugenésico, el hijo «mecánico», como si dijéramos. Lo mismo que en un laboratorio en el

que se hacen preparados contra la tos, la parotiditis o el baile de San Vito. Es decir: 2 átomos + 3 células + 8 partículas = 5 kilos de fosfato de cal + 2 rulos de músculo + 1 gramo de íosfero = a un chico que sale del crisol diciendo: «Mamá, que me traigan pronto una arveja de 'Gloxo', que salgó hambree lo de hambree».

Este es el tipo estándar a que aspiran los higienistas eugenésicos, y van adelantándose sus estudios sobre este tipo único de ser humano, que dejará de serlo para convertirse en una fórmula química, con ella y una incubadora «ad-hoc», no habrá que preocuparse ya de la prolongación de la especie. ¡Mágico poder de la química!

Para los yanquis no existe el espíritu, que es, según ellos, pretenden demostrar con su filosofía, más que una cosa abstracta, que no puede comprobarse, pero a los pacientes estudios de psiquiatras y teósofos.

Por eso ellos no comprenden a los europeos, y, menos aún, a los latinos. Nosotros tenemos una personalidad espiritual, algo así como si en el colegio nos enseñaran una asignatura de «espiritología», de educación del espíritu. O lo que es lo mismo: regimos nuestras acciones, generalmente, autoponiendo los sentimientos, la conciencia, al cerebro. Y ellos anteponen el cerebro, que si no muy rico en número, a todo lo demás.

El resultado de todo esto es la serie de divorcios que anualmente se suceden en Norteamérica, serie que se eleva a muchos millones y cifras que demuestran muy elocuentemente que no sólo los cineastas son los que dan los escándalos; pues no otra cosa es un divorcio: un escándalo moral.

Pero vamos a referirnos, por lo que respecta a los artistas de cine, puesto que sólo de Cinematografía, en todos sus aspectos y modalidades, trata esta revista.

Má de un ilustre escritor nos ha dicho

ya, que los hijos de la potencia Yanqui-ona no saben amar, según manifestación legonosa de muchos observadores. Y esta es, quizá, la calidad que más envidia a los latinos. Tal vez esta sea la clave del secreto que encierran tantos divorcios.

En los matrimonios de allá, salvo contadas excepciones, no interviene la pasión, el amor; es sólo un capricho, un deseo, una conveniencia. Para ellos es un sencillo contrato lo que para nosotros significa un ideal y un Sacramento.

Por lo visto, y puesto que estamos en el siglo de los «recordes», existe entre las «estrellas» de «cine» un formidable pugilato para conseguir el mayor número de divorcios, lo que en la posteridad ha de ser considerado como ejemplar de nobleza por la familia.

Da grima ver el poco respeto que los artistas cinematográficos se tienen. Tiran por los suelos su decoro, su dignidad, y luchan a los cuatro vientos toda la ropa sucia. Lo esencial para ellos es procurar por todos los medios una propaganda formidable, aun a costa de sus secretos más íntimos. Y a veces, no es solamente eso el móvil que los guía. Ocorre, en la mayor parte de los casos, que al pobre marido se obligan a pagar una cantidad fabulosa en concepto de indemnización.

El caso de «Charlie» es bien reciente: jugando a los matrimonios y a los divorcios se le ha «ocuperado» la mayor parte de su fortuna. Su humorismo, o la descomprensión de sus mujeres, se han proporcionalado innumerables disgustos y unos miles de euros.

Tiene el divorcio entre artistas otros aspectos que oírlo señalar, porque el comentario sería plato demasiado fuerte, propio de un tratado de sociología y moral, y no de una publicación de la índole de esta.

Sin embargo, comentaremos brevemente.

(Continúa en la pág. diecisiete)



Sally Phipps, descomulgada de sus tenefos en la pantalla, tan hechichera, tan prota a la célebre, los arreos con la admiración de sus innumerables devotas, que la contemplan aquí, sin que ella lo sepa, envidiada... hezo.

Cartas de Hollywood

II

Es mi anterior, amable lector y simpático lectora, es el detalle de mi arribada al centro pelucero, de las insinuaciones, ilusiones que alimentan mi ebriedad juvenil, del encanto, que en mí produjo la contemplación de los lugares en que se difunden esas lindas tan agradables que después son exhibidas en el mundo entero.

Como ya os dije, al poco tiempo de mi llegada había conocido a Raoul Walsh, a la su candelera Italiana del Río, que en la actualidad tiene anticipado a toda la acción cinematográfica con su próximo divorcio y a otros casados y matrimonios de primerísima magnitud, que con su elegancia y belleza hicieron comprender mi verdadera insignificancia. ¡Son tan bellas las estrellas del arte silencioso!

Y ellas, ¡qué apuestas, qué galantes! Yo, que a pesar de mi afición grandísima jamás había llegado hasta el extremo de escribir amorosa, cartas a determinado artista, reconocí que los hay que por su delincuencia y obvio merecen las simpatías de todos los buenos ficcionados.

¡Claro que son hombres como los demás y por ende con defectos, pues no todo han de ser buenos muchachos; pero como resulta que nosotros no los contemplamos si no a través de la acción de la película y en ella sólo resalta la grandiosa de sentimientos, el valor, el cariño obsequioso, etc., nos los juzgamos perfectos, tal como el personaje que interpretan, así siempre a cubierto de esas fallas que desdichan del ser ideal que en nuestra fantasía candorosa hemos juzgado.

Pero son hombres, lectores! Son hombres como los demás, ni mejores ni peores.

Creer que son los seres llenos de perfecciones aunque de niñas soñamos es un absurdo. La perfección, si existe, es muy difícil de hallar y luego la absoluta convicción

de que es inútil buscarla en la Meca de la cinematografía.

¿Que por qué? Pues porque Hollywood se me figura como la más perfecta de las perfecciones.

Esta pequeña población, que tiene como base la más merced de las artes, hallase plástica de vida, de juveniles anhelos, de romanticismo y de trivialidades. Cupido tiene constantemente cargada la balista y siempre hallase dispuesto a disparar el cartucho. Como no ignoráis, los divorcios son prodigios y sensacionales, y los orgiásticos carrea parecidos con su fama.

Y es que abunda el dólar, que hoy juventud, que existe gran cantidad de alegría y, interior, allí donde la juventud se halla, presta a saltar el chorro avasallador de su locura, ríela la de los antiguos saturnales que al leerlas nos dejaban estupefactos.

Para quien tiene juventud y alegría, Hollywood le brinda sus primicias. Aquí todo aquel que tenga dinero o un nombre en el pináculo de la fama, hallará motivo más que suficiente para pasar deliciosos ratos.

Yo, a fé que estoy encantada. Desde mi llegada a este bendito país no he cesado de disfrutar y es obvio que no tengo gran capital ni tampoco fama, pero juventud y alegría sí — aún no he cumplido los veintidós años —, por ahora no me falta.

Pero buena, voy a abandonar por un momento mi relato y os voy a decir lo simpaticísima que es Sally Phipps, linda artista que, según ella misma me confesó, pertenece al elenco de la Fox-Film.

EL CINE LO CONFECCIONAN VERDADEROS ENTUSIASTAS DEL ARTE NUEVO Y ESTE ES EL SECRETO DE SU ÉXITO

Concédala por casualidad. Venía yo de Los Angeles en un cochecito — no Chrysler — que me ha regalado mi papá, cuando a unos quince o veinte kilómetros de Hollywood, y en mitad de la carretera, encontré un auto parado y a una mujer que hacía esfuerzos varios por reparar una avería.

Como correspondo hacer en casos semejantes, le brindé mi ayuda en mi imperfecto inglés y le ofrecí mi cooperación.

La joven aceptó, diciéndome que ella se veía incapaz de repararla — habiéndose soltado el muelle al acelerador — y aunque entramos a hacer, todo cuanto nos sugirió nuestra inventiva, no conseguimos en modo alguno ponerla en condiciones de salvar la distancia que nos separaba de Hollywood.

Los ocho iba poco a poco invadiendo de sombra los espacios y como no era cosa de comprar la cabeza en un trabajo que no salíamos, le puse el auto a su disposición.

Aceptó y juntas, riendo nuestra ignorancia, emprendimos el camino, hablando de lo poco aptas que somos las mujeres para ciertos menesteres.

— ¡Fíjese usted como me he puesto — me decía jovial enseñándome los tigueros que llevaba en la blanca blusa, toda manchada — Con toda seguridad que ya me va a servirme. ¡Ve usted que momento más oportuno para una escena de película! con más realidad no creo pueda filmarse.

— Verdaderamente — asentí — recordando la posición en que la encontraba, volví a verla metida debajo del motor indagando la causa de la epuana, mostrando al aire dos pantorrillas de línea perfecta que ¡Ay! cuántos lectores hubieran querido admirar.

Pero ¡hah! esto es tan corriente que las mujeres no nos preocupamos ya de tan nada cosa y es porque hemos llegado a comprender que la moral no radica en taparnos las pantorrillas.

Ahora que, bueno es afirmar que Sally

Phipps las tiene bonitas, muy en consonancia con su bellísima lozana fleca de ultravioleta.

Durante el corto viaje nos hicimos muy buenas amigas, ambas nos contamos nuestras impresiones, explicándonos ella con gracia sin igual los comienzos de su carrera y sus primeras aficiones.

—Yo nací en San Francisco — me dijo con afectuosidad — en la capital de California pasaron los años de mi infancia, de los que cuando grandecemos recordamos. Cuando contaba quince años, abuelita me llevó conmigo a Los Angeles, donde abuelito ejercía un alto cargo público. Allí fué donde mis aficiones comenzaron a tomar vigor. La poesía me atraía y quise ser abogada pero, más tarde convencida de haberme equivocado, abandoné las letras para dedicarme de lleno a mi afición predilecta.

—¿Y era? — pregunté después de averiguar que mi pregunta no era indiscreta.

—El dibujo, la pintura — afirmó —. Ya desde niña había tenido gran inclinación a reproducir las cosas, pintándolas en las paredes, travasuras que me costó grandes reprimendas de mamá. Pero ya mayorcita, dispuesta a complacer mis anhelos pictóricos, emborré un sin fin de papel y lienzos con cada notable, desde luego.

Que al referirme esto me patentaba su modestia, ni que decir tiene. Más tarde, y con motivo de invitarme a comer, pude conocerla de su disposición artística. Los cuadritos que me enseñó estaban llenos de solidez y muy bien ejecutados.

Mi curiosidad me llevó a preguntarle cómo había llegado a ser artista cinematográfica, a lo que la encantadora mujercita de ruballo de oro y ojos castaños, que contrastan admirablemente con el color de su tez, me contestó:

—¡Oh!, de eso hace ya mucho tiempo. Apenas tenía yo siete años cuando filmé la primera película. Era esta «troucho Billy», y aunque hace ya diez años, recuerdo con exultación lo que me proporcionó el éxito obtenido. Después, ya mayorcita, filmé «la reina de Nueva York», y desde entonces he seguido actuando sin interrupción.

—¿Y, está usted satisfecha de su carrera?

—Satisfecha y encantada. Mi mayor alegría será llegar los más altos puestos de mi arte. ¿Cree usted que podré ver realizada mi aspiración?

Yo creo que sí y así se lo dije más tarde, cuando terminada la comida, nos pusimos a charlar amistosamente, mientras apurábamos con deleite un cigarrillo egipcio.

Fue una velada feliz, encantadora. La amena charla de Sally Phipps, sus concisivos momentos mundanos, su trato amable y co-resuelto cautivan. Ella fué quien, desconocedora del poco tiempo que entre ellos vivía, me ilustró del ambiente de Hollywood. Ella, la que con trazo vigoroso me describió psicológicamente a los artistas más en boga, ella la que con su peculiar desenfado me contó innumerables anécdotas, que excitaron mi curiosidad y templaron mi buen humor. Porque leerlos, en Hollywood el mal humor no tiene asiento. Allí debe reírse, jugar, beber, bailar. Los retratados, acordes del «Charleston» suenan por doquier y en todas partes los trombones de los negros y las cantonadas de las «extrañas», encantadoras mujercitas de bucles de oro, alegres como sus tañochas, hacen las delicias del observador y del turista.

Sally Phipps me enseñó un Hollywood hasta entonces para mí desconocido, y fué tal mi alegría que a instancias de un galán que es español y que se parece mucho al título de todas las mujeres aficionadas al

cinematográfico, charlestoné de lo lindo, inundada de gozo.

Sally Phipps, que disfrutaba con mi alegría, me dijo cuando regresé a su lado:

—¿Sabes lo que se dice de una joveta? —

Desengaña que estas horas que os dedico no acaban de pasar nunca. ¡Oh cuántas tantas y tantas cosas! Pero el tiempo corre, la mano se me escapa y aunque deseo alargarme y ser más explícita, mis pobres ojos



Pensamiento, no evadireis, si no quierdes que se osague de pasión este sol de gracia y de hermosura que es Sally Phipps (estrella Fox)

y como lo ignora, me contó. Pero lectores, por Dios, lo que me enseñó mi nuevo amigo de mi compatriota no debe decirse. Es algo fantástico, inusitado, que debo callarme para no hacer vuestra susceptibilidad. ¡Pobre Gilbert Holland, si ello es cierto!

desaparecen bajo los párpados de los que el sueño tira.

Otro día será más extensa; perdóname hoy y recibid un recuerdo cordial de

MARIA.

El problema de los directores

Hoy, más que nunca, se comenta y discute en toda España el problema de los directores de escena. ¿Hay o no hay directores de escena lo suficientemente capacitados para lograr la consagración internacional? ¿No queremos contestar? El público lo sabe. Nuestra modesta opinión en cada podrá contribuir a la solución del enigma. Por ello preferimos callar.

Pero ello no nos impide afrontar la per-

Por otro lado se han dado casos en los cuales un argumento de indudable pobreza ha sido llevado a la pantalla con tanto acierto y habilidad del «metteur» que se ha conseguido un verdadero grado de sensibilidad artística.

El director tiene una misión de verdadera preponderancia que adquiere en algunos casos caracteres de dictadura cinematográfica, claro está, en todos los detalles en los

reconstruyendo y ampliando, si es necesario. De este análisis de la acción se desprenden los caracteres de los diferentes personajes, que deben ser escogidos de la manera más apropiada posible, una vez estudiados y valorados dichos caracteres. Este análisis psicológico es quizás la labor más difícil que tiene que realizar forzosamente el «metteur». No basta conocer la línea lógica, según la cual se desarrollan los hechos



Mad La Roque escucha atento los consejos de su madre, pero... ¡qué inoportuna...! ella se que iba a ser nuestro, dicen con la mirada aquellas lindas criaturas de El Gigolo

manidad del verdadero director de escena.

Sin que se nos culpe de exagerados, queremos hacer unas cuantas afirmaciones.

El director de escena es el auténtico y verdadero creador de la película. A nuestro parecer el autor del argumento y el «scenarionista» son personajes secundarios en la realización de una producción cinematográfica. Han sido asistido a la proyección de películas de argumento impecable, pero dirigidas con un infantilismo imperdonable, lo que nos demuestra que sin la competencia y la pericia del director no se logra absolutamente nada.

En los principios de la cinematografía nadie se pronunciaba de la personalidad del «metteur»; hoy en día se anuncia el nombre del realizador del film con letras de caracteres sobresalientes, antes o después del nombre de las «estrellas» que intervienen en la cinta película. Se habla, por ejemplo, de una producción de Allan Dwan, de Murnau, de Cecil B. De Mille, y todo el mundo se entera en primeras líneas de los nombres de los directores, pero más tarde tomar conocimiento de los nombres de las «estrellas» que forman el elenco artístico de la producción en cuestión.

cuales puede prescindir de la colaboración con el autor del «guión». El director puede ser comparado con un general rodeado de su Estado Mayor («origisseurs», arquitectos, escenógrafos, electricistas), que dirige y sintetiza la labor de sus subordinados y guía el ejército de los que de él dependen.

Además, debe perseguir una doble finalidad, la artística y la práctica. No debe ser solamente el intérprete de las ideas del autor o el transformador de la materia del «guión» en escenas visuales. El verdadero «metteur» tiene la misión de dar vida y alma a todo lo que se impresiona para alcanzar la mayor veracidad y utilidad y sólo podrá triunfar si reúne una serie de conocimientos y capacidades intelectuales y una cultura muy amplia, saturada de sentimientos, de estética, intuición y buen gusto. Todo ello supone una inteligencia nada común, la que no quiere decir que el director de escena debe ser un sabio o un erudito, pero sí una persona verdaderamente culta, lo cual la base principal para aspirar a ser director de escena.

El director analiza y descompone los diferentes momentos del «guión» en sus más pequeños detalles y trata después de reunirlos y amalgamarlos en una síntesis definitiva,

en tiempo y espacio. Para que la película pague convencer al público hasta el grado en que éste participe espiritualmente en la trama del asunto. En dos palabras: el director de escena de capacidad internacional, debe VIVIR y hacer sentir de su sangre el asunto que piensa rodar, vivirlo todo auténticamente en cada uno de los personajes y en todos los momentos, en todas las poses, en todos los movimientos, en todas las expresiones.

Abel Gance, el conocido director francés, comparó una vez la sucesión de cuadros en una película con la sucesión correlativa de las palabras impresas en un libro.

No es necesario insistir para demostrar la delicadeza de la misión que incumbe al director en su labor preliminar. Confirma avanza los preparativos para rodar la película, van aumentando las dificultades.

El director debe actuar bajo el impulso de cierta hipersensibilidad que tiene sus raíces más en lo subconsciente que en la racionalidad intelectual.

Pero la parte más importante en la actuación del director consiste en su labor en los estudios, cuando se empiezan a rodar las primeras escenas. En colaboración con el operador le vamos precisando y des-



Supplicamos que la canción de Kentucky cante amor por teléfono en el corazón de esta heroína. ¿Quién es el afortunado?

dar las diferentes posiciones de la cámara, valor por la continuidad homogénea de la acción. Más allá de esto debe saber de memoria hasta qué grado participa cada elemento en el desarrollo de la película, para que la idea del autor del manuscrito no se vea trahada por irregularidades imperceptibles.

Los que creen que el artista de la pantalla no tiene otro trabajo que el que se deduce de representar su papel como a él mismo se le antoja, están plenamente equivocados. Eso ya se explica por el hecho de que las diferentes escenas no son rodadas una tras de otra como figuras en el 'xélon' por numeración correlativa, sino que se toman cada vez las que se desarrollan en un mismo lugar, o todas las que requieren el mismo decorado y vestuario. Por este hecho queda explicado que el artista, sólo en contadísimos casos, se da perfecta idea de la continuidad de acción si no le ayuda el director. Además, desprecia absolutamente la actuación y participación de los demás protagonistas. Misión del director se por ello crear la línea única que garantiza una totalidad perfecta.

En este sentido tiene la obligación de enseñar a cada participante de la escena todo lo que debe hacer, explicándole al pie de la letra lo que en la misma ocurre. Cuanto mejor sea el artista, más fácil será la labor de reproducción de los deseos del director, que sólo maneja los más humildes decorados, pero también a las 'estrellas' de gran casta y renombre internacional. El 'amateur' considera como su mayor éxito el sacar toda el partido posible de las facultades del artista.

Por otro lado, es el 'amateur' el que entrega toda la responsabilidad artística y comercial frente a la dirección comercial de la entidad productora. Si la película resulta un fracaso se lo imputará a él en primera línea, aunque en algunos casos, injustamente. Esta responsabilidad se refiere al empleo más adecuado de fondos, artistas y elementos en general.

Si los directores reúnen capacidad en todo el sentido de la palabra ya se podrá hablar de garantías de éxito y de prosperidad

para la casa editora. El presupuesto de gastos tiene que ser aprobado por el 'amateur', labor sumamente difícil si se tiene en consideración que errores de cuenta que pueden infuir notablemente suelen ocurrir con frecuencia. Como hay que tener en cuenta que hay que considerar también el tiempo, casos de fuerza mayor, espeluzcos de artistas de primera y secundaria categoría que pueden quitar mérito, o causar prejuicios a la labor proyectada, nos damos cuenta de lo difícil que resulta la actuación de un director en muchos casos. Claro está que el capítulo 'imprevisiones' no falta en el contrato que se estipula, antes de iniciar el rodaje, pero quedan sobrevenidas contingencias de índole inesperada. Se han dado casos en los cuales se había gastado todo el capital disponible antes de rodar la mitad de la película. El sentido común del 'amateur' y su criterio sano deben evocar siempre probabilidades para ultimar lo que parece imposible.

Por todos estos motivos se explican los temores que dominan a las entidades productoras al firmar contratos con sus directores de escenas, ya que resulta casi imposible terminar una película cuya principio ha sido rodado por otro director.

En resumen, podemos decir: El autor del argumento y creador de la idea-madre, un esquema general de la que va a ser la acción. El director recoge dicha idea-madre, concretándola e individualizándola en personalidad, que es la misma que consideraría vida. Para ello necesita: cualidades artísticas naturales, apoyadas por una cultura muy amplia y conocimientos profundísimos, películas y materiales de lo que se propone realizar y de lo que representa la mentalidad del público, para evitar hechos, incomprensibles, muchas veces commiserados, bajo el lema de 'scene de conscience'.

Con estos requisitos, llevará el 'amateur' a la muerte después de haber conseguido dos cosas: lo útil y lo bello.

BERNARDO MENDEZ LEITE

Munich, julio de 1932.



«Belleza e encanto» Sentencian esta bellísima joven, las hermosas flores que recibe y el galán que se las entrega.

LOS LECTORES DE NUESTRA REVISTA, AFICIONADOS AL SEPTIMO ARTE, ENCONTRARAN EN SUS PAGINAS TODO LO MAS AMENO E INTERESANTE DE LA VIDA CINEMATOGRAFICA, TANTO NACIONAL COMO EXTRANJERA

DEL MUMDILLO DE LAS PELÍCULAS

Llegan a Barcelona Benito Perojo, director de "Corazones sin rumbo", Ernesto Iros, jefe del departamento literario de la "Emelka", Imperio Argentina, "Pitúsín", Fernando Méndez-Leite y otros actores y demás elementos necesarios, dispuestos a rodar varias escenas de la obra de Pedro Mata

La noche de la verbena de San Juan llega con a la ciudad de los Gaudís la «troupe» dirigida por Benito Perojo, Ernest Iros y nuestro compañero Fernando Méndez-Leite, para filmar varias escenas de la novela de Pedro Mata «Corazones sin rumbo».

En la estación nos acompañaba nuestro querido amigo y querido compañero don Mauricio Torres, que con nuestro director señor

nombre de pila de Imperio Argentina) y yo, Viena con nosotros un señor pardo que es graciosísimo.

Yo en el hotel pudimos pasar revista a los expedicionarios, que para nuestro conocimiento copió sus nombres a continuación.

Benito Perojo, Ernest Iros, Imperio Argentina, Fritz Sorg, Gustav Macky, Frank

nocer el resultado de lo que la máquina sugiera!

Es un secreto, hay gusapos que no quedan bien, y feos que aparecen guapísimos, más es capaz de adivinar lo que puede serle.

El tiempo nos dirá el nombre de los triunfadores, ya habiéndome dada de que lo serán porque lo valen.

DE CASA

Se hallan entre nosotros los chicos amigos y compañeros de redacción Mauricio Torres, Fernando Méndez-Leite y Sabino A. Mirón.

Que en estancia les sea grata entre nosotros.



Benito Perojo, nuestro Director señor La Fuente, nuestros compañeros Mauricio Torres y Fernando Méndez-Leite en la estación rodeados de los artistas, operadores, etc., que vienen a realizar varias escenas de Corazones sin rumbo, de Julio César For Torres

de La Fuente, aguardaban la llegada de los expedicionarios, ya que tal nombre es la mejor denominación que les podemos aplicar si contamos el número de personas que acompañaban a Benito Perojo, que no se hizo esperar, si confesamos que muy justos habíamos llegado a la estación, el único que llevaba rato esperando era el simpático reporter gráfico señor Torrens, a quien todavía no hemos conseguido saberle la paciencia.

La verdad es que un viaje de día en vagones con asientos de cañón, no es un plato favorito para nadie, así es que no nos sorprendió que los expedicionarios llegaran como quien dice, muertos de cansancio. Sus caras lo decían bien a las claras, no inspiraban la menor duda. Pero queridos lectores, había uno que todavía daba muestras de entereza, ese era el más joven de todos «Pitúsín» — el Jackie Coogan español — que nos decía sonriente:

—Nos hemos reído la mar Magda (es el

Koch, Georg Yllie, Prudencia Prunco, Ferdinand Martin, Franz Luskaro, Max Werner Lens y Walter Grötzer.

Hay, jueves, no esperado Valentin Parera y mañana Silvio Paynoli, y quizá Betty Rgr.

Estos días hemos visto marcharse a la tropa cada día bien temprano y regresar entrada ya la tarde, sudorosos y polvorientos de la carretera.

Miñaca, quizá pasado, los veremos por las calles y plazas de nuestra ciudad realizando escenas, y muy pronto solo su recuerdo quedará entre nosotros.

El operador está preparando la máquina para recoger en su seno la gracia y belleza de los elegidos en el Concurso de la Emelka, jentóns y cuántas estarán con el alma en un hilo pendientes, y ansiosos de co-

Concurso EMELKA

El Jurado, cuyos nombres publicamos en nuestra página anterior, es reunió la pasada semana, eligiendo a los concursantes siguientes:

Adelina Santamaría	Barcelona
Yvette Nelly	Barcelona
Julia Roca	Madrid
N. de H.	Madrid
Amparo Atencu	Barcelona
Mercedes Alvarez	Barcelona
Carmen Toledo	Madrid
Mercedes Jara	Madrid
Rosario de Grana	Barcelona
Anlatis Barro	Madrid
Juanita Coscujaela	Barcelona
Graciela del Monte	Barcelona
Pedro Teixidor	Barcelona
Armando Sevilla	Barcelona
José M.º Alonso P.	Madrid
Juan Martínez	Valencia
Bárbara Anllón	Barcelona
Santiago Aguilár	Madrid
R. de M.	Barcelona
Florencio Mijang	Madrid
Rani Egleitj	Barcelona
Juan Faldella	Barcelona

Habiendo recomendado, además, otros, a los que también se les hará una prueba cine matográfica por si sus cualidades fotográficas fueran mayores que las que se desprenden de sus fotografías.

De acuerdo con las bases de este Concurso, se efectuarán pruebas de los elegidos en Barcelona, Madrid y San Sebastián, para mayor facilidad de los Concurstantes de toda España.

A advertimos que, a causa de la Regula de los operadores de «Emelka» a Madrid, primer que a Barcelona, se efectuaron la pasada semana las de aquella capital.



¡Dale que dale a los patines, retanzando por la pista Thelma Todd y Doris Hill han apostado un corazón a cual de las dos, atravesando el Atlántico. Llegó primero a los brazos de usted, querido lector.

Y NO VA DE CUENTO

El precio del matrimonio en Hollywood

Hace pocos meses, Nancy Ann Miller, de Seuff's, estado de Washington, se casó con Tukojí Rao, ex Maharaja de Indore, en la India, y la magnificencia y esplendor de esta boda fué preguntada de un lado u otro del globo. El Maharaja y su novia llevaban riquísimas ropas y cinco joyas voladas en más de dos millones de dólares; hubo en el cortejo elefantes y camellos con collares de oro, plata y seda; quince mil personas esperaban el paso de tan original casamiento; diamantes, esmeraldas, zafiros y perlas deslumbraban con el choque de los rayos del sol.

Fuó una boda como jamás se había vista. Esta boda de una muchacha americana con un Maharaja de la India, ocurrió en aquellos países donde el sol quema con más fuerza y las noches de aquel lejano país nos evocan todavía las noches de Arabia, pero hay otro lugar del globo, de ascendencia española, donde también se celebran bodas de tanto renombre y pompa como la del Maharaja, y este lugar no es otro que Hollywood. En Hollywood no hay elefantes ni camellos en los cortejos de las bodas, pero hay un cambio Rolls Royce a Dotta Franchini que aunque no estamos muy seguros, podríamos asegurar que cuesta más el equipo de Rolls en Hollywood que el de un elefante en la India. Además, en Hollywood las joyas que se exhiben en una boda lucen de artistas, son seguramente de tanto valor como las del Maharaja y no hay duda de que más de quince mil personas aguardan el paso de la pareja por las calles de la Mesa del Cine.

Una investigación en el costo de las ceremonias, en Hollywood nos ha revelado sorprendentes datos. Casamientos entre dos jóvenes que deseen ser famosos en el negocio cinematográfico, son imposibles, especialmente si anhelan ceremonias del rango que existe en Hollywood.

Los productores han declarado que el porvenir del artista, esta temporada será incierto, ya que podrá leer igual un fin agradable para unos y completamente desgraciado para otros. El público verá en la pantalla la realidad de la vida, desaparecerán los leñibres, la espada de Damocles estará siempre encima de las cabezas de nuestros favoritos y favoritas.

Esto está en camino.

...

Pues en Hollywood hay doce jovencitas



Esperando impaciente la llamada al baile para triunfar.

conociendo por otros stars que provienen de Mustang, Salt Lake y otros pueblos de poco más o menos renombre en la Geografía. Todas estas muchachas están en la edad del casorio. Todas tienen en pedestal y son

objeto del blanco de las miradas masculinas. Y no es quepa duda que existe doble cantidad de jóvenes simpáticos y simpáticas que sueñan con ellas, pero que no dejan de pensar para sus adentros:

—Oh! Si yo tuviera dinero suficiente para casarme con ella.

—Dinero, dice usted? — Cierto, el amor me tiene perplejo. ¡Ah! pero el matrimonio sí lo tiene especialmente en Hollywood. Desde luego si esas muchachas volvieran a sus casas la cosa cambiaría completamente de aspecto. No aspiraría la muchacha a otra cosa que sentarse las noches de verano en la puerta de la casa, entreteniéndose con una caja de caramelos de 25 centavos; de sería una casa en la montaña pues pasar la luna de miel; pensaría en las diez dólares que el mes próximo tendría su marido de aumento en el sueldo; en la cuenta del ahorro — después de haber pagado el anillo de boda, el primer plazo de los muebles y el mes de alquiler. Las muchachas no hay duda que serían sencillas, pero prometedoras de ternura y de felicidad.

Es en la ciudad, el retrato fiel de un matrimonio joven en una ciudad pequeña, que es la cuna de la mayoría de las estrellas.

Y ahora desahogamos esos bustos al entrar en Hollywood, la ciudad de la luz y de las estrellas, de las películas y del cine, donde los sueños y las dulces luchas de amor se escapan ante el clamor de la real. Si allí es donde el incógnito se convierte en realidad y esta algunas veces en tragedia.

Desgraciado del joven que aspira a casarse con una estrella de Hollywood, aunque esta sea de poca fama! — Necesita la fortuna de un Morgan o las cajas de un Banco.

Ese joven tiene que pensar al casarse no los gastos suyos van a ser más crecidos que el sueldo anual de un presidente de banco, que son de los que ganan más. Hay comidas, regalos, joyas costosas y flores carísimas — una orquídea no vale menos de 25 dólares —. Pues, pensad que no se pueden regalar menos de seis orquídeas — el valor casi de un automóvil pues los hay a 365 dólares el Ford, por ejemplo — heéis de invitar a trescientas marfilinas, a diez

tas de fin de semana en las playas de moda y cenas fastuosas en los cafés y hoteles.

Todo esto, a un joven que no sea millonario le es imposible hacerlo.

...

El afortunado joven que se quiera casar con la diminuta, preciosa y deliciosa Ruth Taylor, que si apenas hace un año en la

para la comedia — lugar donde se celebraron las de Colleen Moore y John McCormick y su hermano Jack con Marilyn Miller — Que luego un magnate del coloidal se erija protector de la pareja recién casada — como Samuel Goldwyn hizo con Rod La Rocque y Vilma Banky — Y para fin de fiesta cuando se anuncia la boda sólo llevan regalos de uso práctico — cepillos de plata, cartapapeles, pañuelos fantasía, etc. — y

No me negaréis, queridos lectores, que estas ya son casamientos a la altura de los del Maharajá de la India.

Pero no vayamos a creer que con el collar está todo arreglado de ninguna manera. Pendientes de platino, eademas del mismo metal, relojes con diamantes incrustados, brazales, etc. Con un costo de 1,000 a 30,000 dólares, son los regalos complementarios. No hay que olvidar de que la novia está obligada a hacer un regalo de valor al novio, y pierden tantas horas en las joyerías regateando unos dólares! Hay novias que en sus trajes llevan aplicaciones de platino, perlas y diamantes. Estas aplicaciones tienen un costo de 250 a 1,000 dólares. Y por último compra una pitillera bordada con diamantes, en la que sólo gastan 1,000 dólares. Pero después de todo, la mujer gasta mucho menos que el hombre.

...

Ahora vamos a hablar de los gastos tan inútiles, como costosos de la ceremonia y sus gastos.

El poner unos cuantos arbustos, unas flores y guirnaldas, cuesta de 500 a 1,500 dólares según la importancia de los arboles que se colocan. Un automóvil de marca extranjera para los primeros meses de casados, no se adquiere por menos de 20,000 dólares. Una gratificación de 500 dólares al sacerdote que oficia la unión y un anillo con un diamante montado en platino, de un costo de 600 dólares, son los dos gastos más insignificantes. Una tuna de miel en Europa — algunas veces retentada por las vicisitudes de la producción en que trabajan los contraventos o alguno de ellos — y un viaje en yacut a Honolulu, le cuesta al novio lo mismo que el durante un año mantendrá a todos los habitantes de un pueblo entero. Luego viene el síndico en el que algunas novias se han gastado más de 5,000 dólares.

Una muchacha de Hollywood que no per-



¡Bollerías y cerveza! Preferimos belleza y corazon.

mana, ha de tener presente que ella desea una boda fastuosa, una boda de un costo aproximado de 100,000 dólares.

Ella dice:

—Quiero una boda con todos los honores. El hombre con el que me case debe tener una renta no menor de 100,000 dólares anuales.

Después de haber asustado con estas palabras a algunos jóvenes que soñaban con su linda novia, añade:

—Necesito para ser feliz dinero suficiente para comprar todas las cosas que me plazcan.

Y para colmo, por último, añade:

—Amor solo no basta. He visto muchos matrimonios estrellarse cuando el dinero se terminó. Y es por eso que quiero tener un hombre con fortuna suficiente para que no se le termine. En resumen: Un hombre con dinero es lo que necesito.

...

—Si es un muchacha joven, mejor. Con humor más favorable todavía. Si hay alguna que me quiera y reúna las condiciones de dinero y juventud, que no tema muy cerca en cuando me pida.

Miss Taylor dice que prefiere que su anillo de boda sea de esmeraldas con un brillante de 5 ó 6 quilates—cada quilate vale en Hollywood 1,500 dólares — montado en platino por manos de artista — todo esto vale otros 3,000 dólares más — y añade lo que es cuesta un simple anillo de boda.

Esto es sólo el principio. Luego vienen los demás cosas que concierne la boda, pero que hacen feliz a la mujer:

El apadrinamiento por una estrella famosa como Marion Davies, que fué madrina de los últimos casamientos famosos: King Vidor con Eleanor Boardman, Laura La Plante con William Seiler, etc. Que Mary Pickford escoja Pickfair, como lugar

lugar para la novia, teniendo al final de cuentas el novio que gastarse una fortuna en arreglar la casa *secundo il-fant*.

...

Durante los últimos días del noviazgo, se ven a los presuntuos maridos a la busca de un regalo valioso para la novia.

Según los joyeros de Hollywood el regalo



Unos minutos después de media noche, pero ya el alba azoca entre las sombras de sus cejas.

más apropiado y que mayor aceptación tiene entre las damas es un collar de perlas. Estos acostumbran a valer 65,000 dólares. Hablando de regalos, se cuenta que una de las estrellas recientemente casadas, lleva la encima joyas por valor de más de medio millón de dólares.

lencen a la familia cinematográfica con los viajes de novios a Europa, el porqué se adviene en seguida al mismo a una bella muchachita que nos dice:

—Hay demasiadas cosas que ver en Europa, para que sea un lugar apropiado para un viaje de novios. Es mucho mejor Ha-

vail. Allí no hay nada, que yo sepa, pero en cambio el ambiente invita a amar, que es lo que yo prefiero.

Luas de miel en vacita están ahora de moda, pero busquemos los nombres de con los pueden darse el lujo de comprar o alquilar un yacht, son bien pocos.

...

Después de pasar la luna de miel, viene la luna de las realidades, todos ambicionan la posesión de una casita propia. Veamos lo que sobre este problema nos dice Tom Mix.

«Todo el mundo, en las películas, ambiciona poseer su propiedad en los puntos más altos de las montañas de Hollywood. Mansiones con pisos de mosaico, pisos de mármol para tonis, mayordomo, criados, cuatro o cinco caballos de pura raza y un verdadero rebato de automóviles costosos.»

«Esta posesión le cuesta al novio entre los 50,000 a 250,000 dólares, según las ganas

de gastar que tenga. Añadid a esto 1,000 dólares para ser socio de un club marítimo de moda y 1,500 por ser de otro de golf y no entiendo lo que viene encima, que es fantástico.»

«Algunas muchachas, hace unos días, en un «Party» contaban el número de criados que necesitarían el día que fueran amas de casa.— Ruth Taylor, que es hoy una de las muchachas que más probabilidades tiene de una boda brillante, decía: «Pero no vamos a poder con ellos, no podremos hacer nada, será terrible, todo el día estaremos mirando si han hecho las cosas bien. Yo creo que no querré más de diez criados, una cocinera, un mayordomo, dos camareras, un jardinero, un chauffeur y un ayuda de cámara. Yo tendré un auto de ciudad y un marido un «roadster». Ya veis como piensa despedarnos las mujeres cuando nos casamos.»

...

Tan pronto como la joven pareja se ha instalado en la propia mansión, después de una estancia en un Hotel esperando que los decoradores terminaran su trabajo, es ya tiempo de ir a Nueva York y quizá de nuevo a Europa a comprar vestidas, por ser ya los otros demasiada viejas.

El viaje de vapor fue monótono y el de tren infernal. Cuando vuelven a Hollywood la atmósfera que se cierra alrededor de la mirada de los viajeros es baja, a pesar de que el termómetro marca siempre algunos grados de calor que cambia en todo tiempo el sol de California.

Esta atmósfera helada que correcha la cara de los recién casados fue objeto su seguida de murmuraciones vergonzosas por parte de los que se dedican a estos monesteres, por no tener nada más que hacer.

Ante tal estado de cosas los esposos se enfadan, él se marcha a vivir al Hotel y ella se queda en casa. Los periódicos cuentan a los cuatro vientos el futuro divorcio y no dudéis que esto viene.

Entonces vuelven otra vez los gastos exorbitantes; los abogados son caros, los juzgados también y al finalizar la vista no menos de un centenar de miles de dólares se han evaporado, cuando no todo lo que uno posee.

A Charles Chaplin le costó un millón su divorcio con Lita Grey, quizá ha batido todos los records.

Tom Mix misma encontró que el precio de los divorcios había aumentado muchísimo ahora. Figúrate que cuando se divorció de la primera mujer le fijó el juzgado 50 dólares semanales y ahora al pedir la citada señora la revisión de su «alimony» así se le doblaron.

Cada año el «alimony» sube en Hollywood varias miles de dólares. Hoy se paga

de 1,000 a 2,000 dólares mensuales, según la importancia del sueldo que gana el ex marido.

Hace poco se ventilaba un divorcio en Hollywood y hubo una curiozada general al decir la muchacha al juez — era una artista de la pantalla de poca importancia — que no deseaba ni un solo céntimo de «alimony» pues le sería imposible recibir un céntimo de un hombre que no amaba. Había sido el primer caso.

La delincuencia de esta muchacha fue muy aplaudida por el Club de los Solteros, que le dieron una fiesta.

El precio exorbitante que alcanza el matrimonio en Hollywood no asusta, ya que todavía hay quien está dispuesto a llevar una muchacha al altar y quien la Providencia que haya siempre quien esté dispuesto al sacrificio, pues de lo contrario, cuánto se ha a quedar sin comer!

EARL WINGART

Nueva York, Junio 1928.



Selly Phipps, más linda mujer, pregunta al lector algo con los ojos que no sona tan curiosas de querer averiguarla



Córchaba, qué fría está el agua exclaman Dorothy Coburn, y ¡qué brava de fuego son cuando tira el agua

SOMBREROS PARA SEÑORA
M. RIEMBAU
18, Utales, 13

Esta es la casa, Señora, que le conviene a usted visitar, por el gran surtido de Sombreros que encontrará en todas las épocas del año.

Continuamente nuevos modelos que por su elegancia, buen gusto y economía, merecen los plácemes de toda la gente Chic.

DE AQUI Y DE ALLA



Willis Barnes en los primeros grados de Fiebre de primavera.

UNA ARTISTA GANA UN PLEITO A SU REPRESENTANTE

Fay Wray, la artista que elevó al rango de estrella a un Stroheim en su película «La Marcha Nupcial», de simple actriz, acaba de ganar a su representante un pleito por el que se aborran nada menos que doscientos cincuenta dólares semanales.

Todas las actrices tienen su apoderado, que sin trabajo alguno gana cada semana algunos dólares de sus clientes, pero el de Fay quiso ser más listo que los otros e hizo creerle que le debía entregar el 25 por 100 de su sueldo. Al principio lo hizo la artista, pero luego le pareció que era excesivo, y pidió ayuda a los Tribunales para que le rebajaran el tanto por ciento que su apoderado ganaba.

Tan lista lo hizo el juez que anuló el contrato entre Fay y su apoderado dando así a Fay más de lo que ella pedía.

Fay gana actualmente mil dólares semanales.

LEATRICE JOY VA A DISFRUTAR UNAS VACACIONES

Después de varios años de trabajo incesante, Leatrice Joy ha terminado su contrato con De Mille y se ha marchado a Nueva York a pasar veinte meses de reposo. En octubre volverá a Hollywood para trabajar de nuevo y lo hará antes si le ofrecen un papel de importancia en una película importante ya que ella dice está cansada de hacer roles sin importancia en películas mediocres.

GERTY NISSEN SE QUEJA DE LA FORMA DE BESARLA

Greta se queja de que, tanto Jack Mulhall como todos los actores que le han puesto en las películas que ella ha rodado en América, la besan apasionadamen-

te, como si se tratara de una amante, mientras que en el Continente se besan los hombres con arreglo a las normas de las películas, que es hacerlos completamente superficiales.

No hay duda, Greta, que nosotros haríamos lo que Jack Mulhall.

RANGER, EL ACTOR CANINO DE LA FBO, ESTA ENAMORADO

Un hecho muy curioso acaba de tener lugar en los estudios de la FBO en Hollywood, y que el cual se ha venido al conocimiento de que Ranger, el maravilloso

perro y su dueño canino de la FBO, está enamorado.

Hace unas semanas, cuando estaba en el cuarto de exhibición de los estudios, empezó a dar señales de celos, gruñendo y ladrando cada vez que la figura de su rival, otro perro que desempeña papeles de asaltador, aparecía en la pantalla.

Más recientemente, en una de sus películas, le tocó actuar con una perra llamada «Starlinch»; en dicha película se supo que ella resultaba herida y se encontraba casi moribunda. Tan pronto como Ranger vio estas escenas en la pantalla dejó de mover la cola y empezó a adular tristemente, demostrando una pena muy humana por la desgracia que acontecía a su compañera.

Jerry Storms, que dirige a Ranger, dice que esto demuestra claramente la sinceridad del actor canino de la FBO, y que cuando Ranger se encuentra frente a las cámaras cinematográficas, vive y siente una a una las escenas que interpreta, cosa que podrán confirmar todos aquellos que le hayan visto trabajar en las cines que desde hace tiempo viene filmando para la compañía FBO.

EL SEÑOR AMBROSE S. DOWLING HA SIDO NOMBRADO GERENTE DE LA FBO EXPORT CORPORATION

Joseph P. Kennedy, presidente de la FBO Pictures Corporation, acaba de nombrar al señor Ambrose S. Dowling, nuevo Gerente de la FBO Export Corporation.

Este puesto fue desempeñado hasta ahora por el vice-presidente de la FBO, el señor Colwing W. Brown, quien renunció para hacerse cargo de la dirección general de la Compañía Pathé, a donde pasa con el mismo carácter de vice-presidente.

El señor Dowling ha estado en el negocio de importación y exportación por espacio de veinte años, habiendo viajado durante ese tiempo por la mayoría de los países del



Indudablemente, en la vida del crimen no pueden haber unos cineastas, como lo demuestra aquí Lon Chaney.

mundo, y en donde ha estudiado la psicología y gustos de las diferentes razas, lo que le servirá de gran ayuda para impulsar el negocio que ahora se pone en sus manos.

Cuando el señor Joseph P. Kennedy, con la FBO Pictures Corporation, llamó al señor Dowling, quien desde aquel entonces viene actuando como su ayudante, y en cuyo puesto se ha familiarizado con todos los asuntos concernientes al negocio cinematográfico en el extranjero.

Junto con su nuevo nombramiento lleva los mejores deseos de todos sus amigos, compañeros de la FBO, y de la industria cinematográfica también, pues todos están convencidos de los mejores éxitos que son de esperar de la pericia y experiencia que con patrimonio coloso del señor Dowling.

Felicitamos a dicha manufactura cinematográfica por su acierto.



Se dejó el amorista. Sin el conquistador.



Te quejas, pero que resulta besos para dos.



Marceline Day y Tim McCoy en una escena de Sables heróicos, todo amor.

La alta dirección

Este es la alta dirección es un gran recurso para no hacer nada. Cuando un señor se reserva la alta dirección de un asunto cualquiera, es que se siente acometido de unos vehementes deseos de no trabajar.

En el campo del cinematógrafo, la alta dirección, no había aparecido todavía. Háblanos convenido que el mayor mérito de una cinta, pertenecía al realizador, el cual tomaba sobre sí la mayor de las responsabilidades. Pero, poco a poco, fué apareciendo de la interesante figura del superrealizador,

realiza, poniendo en juego, no sólo sus facultades artísticas, sino las económicas, porque de la inteligencia del realizador, depende el precio de un film, en gran parte.

De todos modos, la personalidad del superrealizador, tal como la enfocó Rousell, podría tener, evidentemente, una utilidad, en los países en los que la industria cinematográfica no se halla muy desarrollada.

En todas las profesiones, los viejos, los veteranos en el oficio, tienen a su cargo el ministerio de enseñar a los que principian, imponiéndoles, en los secretos prácticos que



¿Qué atracción tendrá la caza de Kentucky que tan risueño se muestra en ella James Murray?

Métodos americanos

Es posible que el cinematógrafo llegue a ser entendido un día por los países latinos, como una gran industria. Con un hombre de raza latina, no se puede hacer nada ninguna profecía segura. Varía demasiado rápidamente de gustos y puede muy bien en cinco minutos cambiar hasta tal punto que se ponga a adorar lo que hace poco despreciaba.

Cuando ese día llegue — no hay razón alguna que permita afirmar si se halla próxima o lejano — los países latinos, se convertirán en países productores de cine.

La producción, no es nada tan complicado que permita suponer que es inasequible para ningún pueblo. Al contrario, al estudiar los procedimientos norteamericanos de producción, lo primero que sorprende, es la sencillez del mecanismo, que al principio parece muy complejo porque se le ve dotado de una infinidad de engranajes.

En el estado mayor de una organización cinematográfica, los americanos tienen diez personas, para un trabajo que nosotros pensamos que sería perfectamente desarrollado por tres.

El principio que rige todo el sistema, es el de una división extremada del trabajo y de las responsabilidades. Cada hombre, puede atender la labor que le está encomendada, sin fatiga de ninguna clase y sin tensión nerviosa.

Esto mismo hace que cada empleado sea fácil de sustituir por otro en cuanto la falta se produce.

El punto llano de la organización americana, es quizá la desmedida afición que sienten los yanquis por el óstracismo. En cuanto un yanqui funda una entidad comercial, trata por todos los caminos que se hallen a su alcance, de aglomerar en una sola a todas las compañías de los Estados Unidos, luego a toda las de el mundo. Es este un gusto particular, que procede de la seguridad en sí mismo, de la confianza en el propio esfuerzo, sentimiento que tiene muy desarrollado el yanqui. Lo cual le hace pensar que no es más difícil dirigir un negocio sólo que cuando aglomerados.

Naturalmente, interesa al latino inspirarse en los procedimientos americanos en lo que tienen de bueno, inspirándose en el principio de que todo lo que merece ser ejecutado, merece que se haga bien. Pero, nada nos obliga a copiar los defectos.

Cuando estemos penetrados por esta verdad, el cinematógrafo podrá comenzar a ser, entre nosotros, una industria seria y, mientras no se haga, no podremos producir más que balbucos artísticos más o menos meritorios, pero malos desde el punto de vista industrial. El hombre de cine latino, es el único amateur que pide dinero para desarrollar sus concepciones. Tiene la excusa de que es amateur sin saberlo y de que pretende ser un profesional, pero para ello, lo primero que necesita es una organización tan impecable, que el dinero afluya a sus manos lleno de confianza y antes de que él lo pida.

El dinero, no necesita de grandes requerimientos ni lamentaciones para acudir a los buenos negocios, pero es preciso darle la garantía de que todo está humanamente previsto para que sean en efecto buenos.

RENET GINET.

o sea del señor que elige el escenario, contrata y selecciona los intérpretes y designa al realizador que ha de llevar a cabo el film. Para esto, lo primero que se necesita es dinero o la confianza de los que lo tienen y gustan de aventurarlo, por los caminos de las figuras animadas. Como se ve, el papel de este superrealizador, tiene razón de existir en tanto haya hombres de dinero que no quieran ocuparse de sus propias necesidades y prefieran valerse de un fiduciario.

Peru la cuestión ha alcanzado una mayor importancia estos días, en que el conocido hombre de cine Henri Rousell, se ha visto atribuir, sin pedirlo ni desearlo, ese preciado título, en relación con determinadas cintas realizadas por jóvenes y adquiridas por firmas a las cuales Rousell aconseja.

Rousell, hombre modesto si los hay, se ha apresurado a devolver al César, lo que es del César y se ha negado a adornarse con plumas ajenas. Ya no ha hecho, Dios, más que aconsejar a unos realizadores jóvenes todas las veces que me lo han pedido, pero de ahí a querer compartir con ellos el honor de la pantalla, va un mundo. Mi papel de superrealizador, no quita un átomo a su responsabilidad ni a su mérito particular. A caso les ha sido útil, pero esa utilidad no se puede estimar como una colaboración.

Con esto, queda atribuido otra vez el mérito de la realización de un film a quien lo

realiza, poniendo en juego, no sólo sus facultades artísticas, sino las económicas, porque de la inteligencia del realizador, depende el precio de un film, en gran parte. Pero a ningún cirujano o abogado ilustre se le ocurre contar entre las glorias propias las alcanzadas por sus ayudantes, aunque haya sido por su consejo, como a ninguna ayudante se le ocurre desdibujar el consejo que le ofrecen las personas que, antes que él, recorrieron el mismo camino.

En el cinematógrafo, más que en ninguna otra actividad, se justifica esta institución, porque hay que tener en cuenta que la realización de una cinta, por modesta que sea, cuesta cantidades respetables. Esto debe no debe aumentarse con el mérito de un realizador de fama, pero tampoco puede arriesgarse entre las manos de un joven insuficientemente experto.

Toda firma cinematográfica, tiene, pues, interés en tener un superrealizador, con la condición de que tenga el suficiente mérito para ser modesto y no exigir que su función de aconsejar se contenga en la pantalla, donde sólo el realizador y los intérpretes tienen derecho a figurar. Lo contrario, equivale a crear una molestia más para los ojos del espectador, que no puede comprender nunca el mérito del que dió su consejo.

(Prohibida la reproducción.)

El director de "Pepita Jimenez" dice..

Agnés Carrasco, el director de "Pepita Jimenez" es hombre ordenado que gusta de coleccionar cuantas opiniones se publican en la prensa, referentes a su labor cinematografica. A los pocos dias de haberse estrenado en el "Palacio de la Musica" su film "Pepita Jimenez", le vi calle Aleala yri ha, portando debajo del brazo una amplia cartera de piel, dentro de la que ulivna un sin fin de recortes de periodicos amigos a su obra.

—¿Recolectando opiniones? — le pregunté.

—En efecto; espero la suya.

—Va este que no me agrada el papel de crítico. Además, de esa función ya se encargan en Barcelona.

No se por que presumi que Carrasco estaba bajo los efectos de un reciente disgusto y me decidí a interrogarle.

—¿No le han tratado bien?

En general, sí; pero algunos se muestran bastante desconsiderados con mi actuación, sin tener en cuenta mis loables propósitos y sin querer reconocer la benévola actitud del público que ha recibido mi película con agrado.

—¿Entonces...?

—Yo no sé en qué se fundan algunos señores para decir tantas inexactitudes. Los intérpretes de la película, todos ellos naturales, han sido cuidadosamente montados por mí con arreglo a fotografías del Museo Romántico. El vestuario es copia de las láminas que ilustran la edición de lujo que publicó Calvo, con ocasión del centenario de Valera. Los exteriores son bellísimo, ingeniosos y algunos, como la casa de don Pedro de Vargas, ha sido premiado como modelo de casa española. Y en cuanto a los intérpretes, he tenido especial cuidado en seleccionarlos en forma que responderían al trazo psicológico que Valera imprimió a sus personajes.

—¿Quizá no les haya gustado la adaptación?

—En esta parte he seguido paso a paso la novela. Yo no podía modificar la acción del libro añadiendo ideas de mi cosecha, o no también podía prescindir del genio literario de Valera aunque ello significara una ventaja para alcanzar el éxito fíctil del público... Desde un principio me impuse la obligación de respetar el nombre y la obra de Valera... ¿Que algunos señores no lo han querido ver así...? Lo lamento por ellos y digo que lo lamento pues el público no escrutina mis aspectos para mi película, que en tres años que lleva proyectándose por los cines, ha duplicado el capital de cineal, al extremo que el exhibir prepara otra nuevo film que yo dirigirá.

—Eso es un buen síntoma.

—Así lo entiendo yo, pero claro, para juzgar una producción, muchas veces se tiene en cuenta la publicidad que esta ha dado. Nosotros no hemos dado publicidad, y ello ha podido ser motivo para que algunos ofendan el escálpelo, cosa que no es poder evitar mientras el contrato de la crítica sea a la vez agente de publicidad.

—Querido Carrasco; opino que va usted más allá de lo conveniente.

—No se dé por aludido. Por suerte existen excepciones.

—En fin, que las opiniones de la prensa le han disgustado, ¿no?

—Le confieso. Y me han disgustado—no todos, repito—, porque ciertos críticos se obstinan en no ver las dificultades de la cinematografía. ¿Cree usted que cada la forma epistolar de la novela resulta tan sencillo adaptarla a la pantalla?

—Yo creo que no ha debido intentarse siquiera.

—¿Pero si el capitalista le exige a usted que ha de ser precisamente esa obra...?

—Me separaría del capitalista.

—Y llegaría otro director que hiciera lo que usted no quiso hacer.

—Allí cada uno con su criterio. Yo, en este momento, soy un modesto informador que oye y anda.

—Pues le agradeceré un ocalte nada de



Acertadamente en amores es Adolfo Menjou en la pantalla, como resulta también en la vida real.

cuenta la vida. Quiero que mis palabras salgan a la publicidad, ya que dudo que el crítico de "A. B. C." publique las cartillas que le he enviado contestando a su crítica. Yo amo la prensa, he sido periodista y sé el respeto que mereco al público y al que mereco también la labor de cuantos me dedican a un arte.

Carrasco es el cinemata más grueso de España. La nerviosidad que ha puesto en sus palabras le ha fatigado enormemente y yo no quiero que nuestra conversación altere en lo más mínimo su sistema nervioso. Y presuro dar por terminada la conversación.

—Ah! ¿Pero guarda usted ya las cartillas? — inquirió Agustín Carrasco.

—Observo que se analiza y cuida por su salud. Usted que ha sido periodista comprenderá que nada existe tan desagradable para el informador como escuchar conceptos desagradables para personas amigas. Y yo me temo que usted empiece a dar noticias de culegria...

Agustín Carrasco me mira con cierto retintín y exclama sonriente.

—Ya verá usted dentro de unos meses cuando yo saque mi periódico.

A las concursantas de la "Emelka"

Señorita:

Reboso optimismo, deseo vehementemente el triunfo en la próxima selección y tengo el pleno convencimiento de que a usted le sucede lo mismo; si ese convencimiento no me hubiera grevido, tal vez, a dirigir me tan abiertamente a usted en busca de la expansión que me pide a veces mi espíritu; más creo que el de usted se hallará en parecidas condiciones y es esto lo que me decide a brindarle mi sincera amistad. Francamente, aunque a usted le dé vergüenza el confesarlo, ¿es usted un poquillo romántica? Yo, sí, lo soy... un poco.

«El ser artista de la pantalla será un mayor aspiración actual, no es cierto? También es la mía!»

Por ahora, parece que con la primera selección del Concurso, no le ha ido del todo mal, verdad? A mí tampoco!

Pues dos personas con instintos analógicos y un mismo ideal, pueden muy bien ser unos excelentes amigos... pero hablemos otra vez del Concurso; nada se ha decidido todavía sobre la suerte de algunas de las cincuenta y ocho que figuramos en la primera selección... sin embargo, aún más nos de nosotros una incógnita... y ahora viene lo bueno: En la propongo un pacto estipendo y original y en el que ambas tenemos más probabilidades de salir adelante con nuestro entusiasmo. Aunque le sea un poquillo difícil, hágame la oferta de que usted y yo nos conocemos desde que éramos al colegio cogidos de la mano y que ahora al llegar a la edad en que ya se dice, o se debe decir, nos hacemos la promesa muy formal de ayudarnos incondicional y fuertemente en todos los actos relacionados con nuestra celoidemancia. Pero que conste, señorita, una promesa recíproca y «verdadera»!

¿Que usted llega a ser una Janet Gaynor, una Greta Garbo, una Norma Shearer? Me debe ayudar a mí, ¿sin vacilar!

Que yo, andando el tiempo y gastando celuloide, llego a ser un Ronald Colman, John Gilbert o un Navarro. Entonces soy yo quien sin dudarlo, debe ayudar a usted, hasta donde pueda.

¡Que por desgracia no somos elegidos! Nos queda el consuelo de saber que hemos hecho una amistad y una promesa... para el día de mañana.

Pláceme... Usted ha sido elegida, ya también, estamos en igualdad de circunstancias... el mismo número de probabilidades... aunque en la realidad somos, una birra, al menos «fotografamos» bien, que es lo que interesa... ¡decídale! acmpto este contrato original!

Señorita:

Le deseo mucha suerte, como me la deseo a mí mismo y aunque hoy guarde con precaución mi nombre verdadero, le doy una dirección por el aditio mi pacto y mi amistad.

LUIS ONTANEDA.

PAF, PAF Y PAF.

Redacción de EL CINE. — Barcelona.



Emil Jannings en cuatro caracterizaciones de tres películas que le han hecho célebre: Variété, El destino de la carne y El último

LOS QUE SE VAN

Jannings, el artista que emociona al mundo. - Una charla con Ernesto Iros

No parece alemán, el amigo Iros. Los que no le conocen le toman por italiano o español. Su temperamento tiene algo de desconocido para estas tierras del Norte. Siempre moviéndose, charlando, sonriendo. Nos cuenta las impresiones de sus frecuentes viajes, comenta incesantemente los rasgos característicos de sus colegas germanos, otros con mucha la deplorable, otros de con entusiasmo lo admirable de la cinematografía europea. América, para él, casi no existe: es un adagio de la Unión Cinematográfica Europea.

Su cargo como dramaturgo de la «Emelka» es crítico de teatro y cine: le ha hecho conocer todos los elementos del mundo de la pantalla. Los domingos vamos a tomar el «expreso» al «Restorant» de los Italianos y nos parece entonces el amigo Iros un buen italiano, perfectamente familiarizado con las costumbres italianas o hispanas. Charlatano y fumante «merlitos» «Macedonia» para que pase más de prisa el tiempo en la ultrabastante ciudad de Munich.

Esta tarde hablamos de Jannings, el «coloso» alemán que se ha incorporado a las huestes del Arte Mudo en Hollywood. Iros, que tanto le ha admirado, no puede reprimir un peso de contrariedad al acordarse de la marcha a América del gran artista alemán.

—«No, Iros, heyan nuestros mejores valores le dice el distinguido autor germano, «el oro yanqui es irresistible! La marcha de Emil Jannings es una pérdida irreparable».

—Pero usted le conocía?

—Vaya, por Dios, cómo! ¡Cuántas veces heyan conocido juntos en Berlín y Munich!

—Por, entonces, cuéntame algo de su vida, si le parece. Jannings cuenta en Español con un vocablo interminable de admiradores.

—Le dice, querido amigo... Pámetan antes otra «Macedonia» Mussolini, el mago, envía al extranjero un tabaco que gricela. Dios, es un verdadero poema. Pues, como fumamos diciendo, Jannings, el admirable intérprete de «Variété» nació en Nueva York en 1886.

Muy joven aún vino a Europa y sus pa-

des se instalaron en Gesslitz. En esta ciudad cuidó el muchacho sus primeros estudios. Sus padres querían que fuese un marino o artista de teatro.

No hubo mucha tiempo el que sería futuro actor de la pantalla y se decidió por la



Emil Jannings está representado aquí de la época de un noble

carrera de marino. Una vez a bordo se convenció que no le quedaba más que una vida llena de amarguras, esclavos y menesteres harto duros en vez de aquella poseída vida de aventuras que él había soñado.

Al poco tiempo abandonó Jannings la vida de mar para iniciar su carrera artística. Durante diez años viajó por pueblos y ciudades con compañías de títeres o conjuntos ambulantes. Había tomado gran oficio y cariño a las tablas, lo que le hizo soportar resignadamente la serie interminable de humillaciones y privaciones que le acosaron durante muchos años. Por fin le vieron en Berlín: uno de tantos, lleno de ilusión pero con poco dinero! Los que re-

conocieron su talento le aconsejaron que hiciera una prueba cinematográfica. Pero no encontró durante mucho tiempo más que puertas cerradas. Un buen día conoció a Robert Wiene, el conocido director de escenas. Jannings quedó contratado y percibió por aquellos tiempos, un sueldo diario muy aceptable: ¡40 marcos! Más tarde trabajó con Lubitsch en algunas películas cómicas de corto metraje hasta que vino la consagración universal: el papel de Luis XV en «Madame Dubarry», de la «Ufa».

Y siguió la marcha de éxitos: «Anna Bolena», «Otelo», «La mujer de Faraón», «Pedro el Grande», «Tragedia del amor», «Todo por dinero», «El gabinete de las figuras de cera», «Quié Vadis», «Tartuffe», «Nijo», «El último de los hombres», «Variété», «Fantas», «El destino de la carne», «El Rey de Saba» y «La última orden».

En 1928 entró en acción el oro americano: Emil Jannings acepta la proposición de la Paramount. Hollywood es su nueva patria!

—Perfectamente, amigo Iros, veo que conoce usted al dueño la vida del gran artista alemán. Me interesa conocer el criterio que a usted, personalmente, le merece el protagonista de «Variété».

—Le dice Méndez-Laura, resalta francamente difícil hablar de Jannings concentrado mente.

—Yo le considero como una fuerza de la naturaleza que va creativamente, hacia lo que se propone. Y este factor heroico de vitalidad se descubrió por pura casualidad, gracias al momento con Robert Wiene que le dio un pequeño papel para actuar al lado de Emma Mörsen, la misma que se encargó del papel de «Dolores de Harand» en la película «Comenzamos sin rumbos» que dirige Perigo para la «Phaetón-Film».

Curioso resulta el hecho que una vez terminada su primera película no había quien convenciese a Jannings de que continuase en su puesto cinematográfico. —«No sirvo! ¡No sé moverme!» era todo lo que contestaba a los que le preguntaban por qué dejó

por la hermosa decisión del hoy famoso astro.

Este hombre es hoy en día una verdadera potencia cinematográfica. Solo se le puede parangonar con H. B. Warner y Lon Chaney.

Hay quien asegura que Jannings debe ir a su subidaria a la colaboración con La Hitche. La duda. A mi parecer es el ingenio que instintivamente le obliga a triunfar.

La cinematografía internacional perdería indudablemente gran parte de su interés, si Jannings se decidiese a abandonar el Art Mado.

Gracias a la fuerza de su personalidad, adquirió Jannings muy pronto una influencia decisiva sobre sus colaboradores, entre otros los directores de producción que aprendieron a usar sus facultades para la pantalla, los dramaturgos y metteur-en-scenes. Por este procedimiento se proporcionó la consideración de todos de su propio prestigio, lo que vino a radicar en beneficio de la solvencia artística de toda la producción en la cual intervinó.

Desde que las carteleras anunciaron el «Tartuffe» se inició una serie de producciones, notables por el acierto de interpretación por parte de todos los elementos que intervinieron, y por la labor árdua y grandiosa del gran artista.

Siguió la incomparable producción «Nja», basada en un problema ideológico, lleno de interés, fuerza y misterio. A su lado admiramos a la exquisita y complicada Elizabeth Bergner. ¡Mejor apartados no podía de usarse!

«El último de los hombres», «Varietés» y «Fausto», he aquí tres películas más de la escuela que le ha servido para alcanzar la cumbre. El «Meliste» en «Fausto» será siempre un problema, por ello no puede ser considerado como una creación completa, dada la variedad de opiniones que sobre dicho personaje tienen los públicos de las diferentes latitudes del globo.

Murray escogió a Jannings como intérprete del legendario personaje. El «metteur» alemán, conocido en todo el mundo por sus aciertos, dio una vez más en el clavo.

Lo inconsciente, lo instintivo, y natural con los rasgos característicos de Emil Jannings, lo que no quiere decir que en la vida real haya dominado por idiosincrasia and-

loga; al contrario Jannings trabaja y vive en un campo lleno de vitalidad, sabe perfectamente lo que quiere hacer y lo que hará.

En los Estados Unidos ha encontrado un campo quizás más propicio aun para el desarrollo de sus facultades artísticas. Pero este hecho no deja de representar una pérdida irreparable para Alemania.

—Amigo Irós, su charla me ha entusiasmado sobremanera. ¿Aun tenemos que hablar de Jannings, Volteremos otro día por aquí, contarnos los formidables «express» de Sonmuel y hablarnos del alemán que supo emocionar al mundo entero?... Por hoy siento tener que dejarte...

—¿Alguna belleza...?

—La Condesa Esterhazy me espera. Me ha prometido unas revelaciones sensacionales para los lectores de EL CINE.

Irós se queda. Llaman la vendedora de periódicos, y empieza su labor predilecta: el estudio de la situación mundial.

FERNANDO-MENDEZ LITE.



EMBELLEZCA SU BOCA
con el

Carmin líquido n.º 33
Norteamericano
DE MILLAT

Perfuma el aliento. No se borra. Frasco, Ptas. 3.—
No forma grumos ni pestosidades. Pídale en las perfumerías.

Madrid cinematográfico

En esta época avana en que todo está a la temperatura del frío, según frase gráfica popular, lo único que no se puede, a pesar de ser películas, es la película. Todo el repertorio que administran nuestros padres, y nosotros mismos en nuestra primera juventud vuelve a pasar por las pantallas con la renovada novedad de lo público. En esta época se instalan bien en todos los salones vacantes de los lugares prestigiosos de Madrid.

Los salones cinematográficos, quedan residenciados para la exhibición de las películas que nos someten a prueba los distribuidores del mundo.

Ultimamente vino, «Cuatro hijas», lo que a pesar de la temperatura, nos pareció una de las películas más raras que ha producido la cinematografía americana. John Ford, director de ella, que no ha mucho fué nuestro huésped, parece ser el americano que mejor se ha comprendido con el espíritu europeo, que, dicho sea de paso, comienza a ejercer su influencia sobre la producción de Hollywood.

El director artístico o «metteur-en-scene» que hasta ahora ocupó un lugar secundario en toda película, comienza a ser el elemento principal. Ya la gente comienza a darse cuenta de su verdadero valor, comprende, gracias a las películas francesas, por sus méritos altos, que los actores tienen la importancia que les da el director. Así en «Cuatro hijas» la mayoría de los artistas son nuevos en estas andanzas de la cinematografía, y sin embargo, la mano maestra de John Ford, los sabe hacer y expresarse como artistas consumados. Es una mala jornada para los veteranos del cine.

Y con este calor, aspirar el doble.

El artículo decretó protector de la industria cinematográfica nacional no sale.

Más de una vez nos han dicho: «Mañana sales. Para no ser el decreto, era la película; que además no nos ha tocado».

ROQUE FORD.



Emil Jannings, ahora en Hollywood, lleva una vida placentera. Trabaja y se divierte. Aquí le vemos con su distinguida esposa jugando y disfrutando el espléndido coche que se ha comprado.



En busca de belleza y alegría en el deseado desierto de la playa

Por tierras de Hollywood

(De nuestro corresponsal exclusivo)

On dirá que Florence Vidar estuvo en la Habana sólo dos días y en el viaje diez. No valía la pena ir a la capital de Cuba por tan poco tiempo, a no ser que le gustara la bebida.

Los filmes que han sufrido condenas o pegado multas por exceso de velocidad, han sido John Barrymore, Laura La Plante, Ruth Roland, Molly O'Bay, Colleen Landis, Carol Dempster, Solly Rand, Mary Duncan y Virginia Brown Feltz.

Los jueces dicen que no van a ir nunca más a los cinematógrafos por no verse obligados a tener que decir a sus respectivas castillas que aquella muchacha tan guapa que aparece en la pantalla había sido encarcelada, pues más de un disgusto doméstico llevarían por consecuencia.

(Crean tan poco las mujeres en la fidelidad de sus maridos!)

Para que vean ustedes hasta donde llega la fuerza magnética que sobre muchas personas ejerce un artista del Arte Moderno, os voy a contar el siguiente caso verídico que hace muy poca aurea a Lew Cody.

Cuando Lew Cody estuvo en Kansas City en su tournee por los escenarios, se le presentó un día un muchacho pidiéndole que le dedicara una fotografía.

Lew no trató ninguna a mano y le dijo que la verdad allí no tenía.

—Fé un día a Hollywood a buscarla — le dijo el muchacho, creyendo las palabras de Lew.

—Ven a verme a mi casa en Hollywood y te la daré — le contestó Lew.

Pasó el tiempo y cierta mañana se encontró Mabel en su casa cuando un muchachito, recién de polvo, llamaba a la ventanita. Salíó Mabel y preguntó al muchacho lo que quería, a lo que le contestó el muchacho:

—¿Es usted la señora Cody?

—Sí — le contestó Mabel.

—Pues yo soy Corbill Tray. Me dijo Mr. Cody que cuando viajara a Hollywood le

traera a ver, y aquí estoy para visitarle.

Cuando volvió del estudio Lew saludó a Corbill que había venido desde Kansas City a Hollywood a pie con el solo motivo de ver a Lew para que le dedicara una fotografía.

Laura La Plante ha plantado con toda solemnidad el primer árbol de la Avenida de Beverly Hills, que llevará su nombre.

Tom Mix fué obsequiado en el Astor Hotel de Nueva York, con un espléndido banquete por los jefes de la FBO, la nueva empresa que distribuirá las películas que haga el rey de los vaqueros.

A tri lunquete, además de la mayoría de empresarios, meyorarquinos, empleados de la FBO acudió toda la representación de la prensa de la ciudad de los rusenidos en su totalidad.

El motivo del ágape fué el éxito ruideo que con su caballo Tony obtuviera por los escenarios de los teatros donde actuara. Esta tournee de Tom ha dejado una vez más patentizada la popularidad de que goza actualmente, a pesar de que se esfuerzan muchos en demostrar lo contrario.

El Marqués de la Folies ha llegado a Hollywood con su hermano el Conde, al que se le tiene una estrella destinada para que disfrute del título mobiliario.

La futura esposa de Reginald Denny, Hubbs Steffel, ha cambiado su nombre por el de Betty Lee, que era más simpático y bonito.

Después de una larga y penosa enfermedad, murió en su casita de Hollywood, la esposa del director Reginald Barker, Clara Williams, famosa actriz de la pantalla hasta el año 1920 en que contrajo matrimonio con el célebre director Reginald Barker, y se retiró del cine para cuidar a su marido y a su casa.

Clara Williams dió los primeros pasos de su carrera cinematográfica con la famosa marca "Triangles", en la que actuaban Charles Ray, Dorothy Dalton, Bessie Barriscale, Syd Chaplin, H. B. Warner, etc. Luego pasó a los de Luxe y allí conoció a Barker, con el que casó al poco tiempo.

La muerte de Clara ha sido muy sentida entre el elemento sensado que vive en la metrópoli cinematográfica, ya que la vida de la fina Clara no pudo ser más ejemplar.



Por fin Ruth Roland se ha decidido a proclamar públicamente su compromiso matrimonial con Ben Bard, con el cual ya se dijo infinidad de veces que estaba comprometida, pero la popular reina de las películas no parece no decir al pie, si es que no negaba de taca tal noticia, pero al otro día la señora de Irvin Willat, la bellísima Billie Dove, en la fiesta que dió en su hermosa casa, a la cual estaba invitada Ruth Roland, que dió allí la noticia.

Pasaban de cincuenta las invitadas, entre las que recordamos a las señoras de Harry Gray (Lois Weber), Tom Mix, Frita Fox, Jack Ford, Douglas McLean, Roscoe Arbuckle, Doris Dean, Eph Asher, Victor Schertz-

fracturada en tal forma que han recomendado los médicos la amputación del mismo para salvarlo.

No obstante la gravedad del estado del accidentado, se hacen todas las esfuerzos para salvarle la amputación.

Richard Dix se ha marchado a sus posesiones del Valle de San Fernando a pasar unas días de vacaciones.

Julia Payne habla de volver a emprender



La ley del extremo Oriente no impide que Lena Chaney encuentre en compañía y gozará en la China.

inger, Chester Franklin, Dan Alvarado, Russell Ball (Gladys Hall), Tod Browning, Lew Cody (Mabel Normand), Ward Cohen (Jackie Saunders), Ricardo Cortez (Alma Rubens), Eugene Ford, John Dillon (Edith Butler), Jack Mitchell, William Beauzamy, Edwin Schilder, Al Rankin, Maurice De Mande, Frank Borzage, Milton Cohen, Dorothy Donnell Callahan, Jack White (Pauline Starke), B. Bohay and Herbert Cruikshank (Regina Grewe), y las artistas Lya De Patti, Glare Windsor, Anita Stewart, Ruth Roland, Pauline Garon, Lillian Akers, Louella O. Parsons, Christine France, Grace Kingsley, Minna Wallace, Dorothy Meyberg, Shirley Dormon, Marion Nixon, Ruth Biery, Nita Martin, Helen Walker, Ruth Collier, Marile Gehlert and Beverley Wood.

Estos nombres ya pueden darle idea al lector de la importancia de la fiesta.

A la hora del cóctel Ruth confesó sus amores y la ovación más retrepitosa saludó las palabras de la hermosa ex artista.

Ben Bard no hace mal negocio uniéndose a Ruth, la cual, comprando y vendiendo terrenos, ha hecho una de las principales fortunas del mundo cinematográfico.

Quizá estemos equivocados pensando de tal forma, pero hay veces que no es todo amar lo que se busca.

A altas horas de la noche, en las afueras de Hollywood, la policía encontró debajo de un automóvil, completamente maltricho, a Carl Laemmle, hijo del presidente de la Universal.

Trasladado urgentemente al Hospital, se le encontró que uno de los brazos lo tenía

otra viaje por Europa sin descuidar a España, país por el que siente la notable artista gran predilección.

Se asegura que Gloria Swanson ha tenido que entregar a United Artists su casa, sus coches, etc., para pagarle a la citada empresa el pago de la diferencia que existe entre el costo de sus dos últimas películas y el producto que las mismas han rendido. No obstante se espera que en la próxima película que hará con von Stroheim como director, ganará todo lo perdido, pues de lo contrario, el pobre Marqués de la Falaise no tendrá otro remedio que vender su título para pagar sus cuentas de honor, mientras su esposa pide limosna. Pero esto último creo que es sólo un chisme y no otra cosa.

Pola Negri, la artista polaca que ha visitado lately durante una temporada de algunos años a más de un norteamericano, se ha marchado con dirección al Viejo Continente con la idea de descansar y quizá hacer alguna película que le ofrezcan y merezca a la Princesa los delicias garantidas, pues no está dispuesta a sufrir fracasos nuevos.

Se ignora el tiempo que estará Pola ausente.

Adolfo Menjou y su nueva esposa Kathryn Carter han llegado a Nueva York

procedentes de París, donde estarán unos días y seguirán hacia aquí.

Cecil B. De Mille ha salido a pasar unas vacaciones en alta mar en su yatch «Seaward», después de haber dejado ya terminada su última película «La muchacha sin fiaca».

LUIS SAAVEDRA.

Hollywood, junio 1928.

Otra epidemia que tiene mucho de burla y de impudor

(Continuación de la página uno)

y sobre poco más o menos, como es o puede ser un caso común entre cineastas de los Estados Unidos.

La Sisebula, Sisebula Camalanda, se despierta luego de pasar una mala noche de inquietudes y pesadillas. ¡La pobre se encuentra así así!

La leenag pensando que en su vida hay un vado enorme y un aburrimiento más enorme aún.

Toca un hombre, pide el desayuno y el almuerzo donde están catalogadas las fotografías de sus amistades masculinas. Por casualidad se fija en el «astro» Camilo de Castro, y le llama por teléfono.

—¿Eres tú, Camilito?

—Sí, amiga mía. ¿Qué deseas?

—Que no tengo nada que hacer en todo el día, y me aburro mucho. Ahí, que, ¿sabes lo que he pensado...?

—Tú dirás, linda Sisebula.

—Pues que voy a recogerme en tu automóvil. Darémos un paseo y luego podríamos ir a casa del Pastor, y que nos case. ¿Qué te parece mi plan? No, vamos a divertir mucho.

—Me parece muy bien. Es una manera como cualquier otra de matar el aburrimiento. En seguida voy a recogerlo.

Y comienza la aventura.

A las once, se encuentran; a las doce, juegan; a la una, comen. Por la tarde, comen juntos; por la noche, una luz que se apaga. Al día siguiente tienen la gran tormenta... y, ¡cataplán!, ella presenta demanda de divorcio. ¡Y hasta la próxima aventura, que no tardará mucho.

La «señora» Sisebula ha conseguido los datos que se proponía, a saber: satisfacer un capricho momentáneo, suar al marido unos miles de dólares y dar ocasión a los periódicos para que hablen de ella, a fin de que le proporcionen una gran propaganda gratuita.

Para ello no ha sido más que una diversión que le ha salido de balde, además de proporcionarle una crecida suma, porque, como el marido es un ego, los jueces resolvieron a favor de Sisebula, que se ría burlescamente y piensa para sus admiros: «Pero ¿qué idiotas son los hombres!...»

Ya habrás visto, lector amigo, que no he pretendido comentar el asunto jurídicamente; me faltan conocimientos y autoridad para ello. Me he limitado a censurar a esos artistas que cimentan su fama a fuerza de escándalos, sin tener en cuenta que en el nozo de su carrera, sólo queda el nombre, que no supieran conservar sin mancha, sino salpicado de escándalo.

Y esta es, amigos míos, la otra «epidemia cinematográfica» que tiene mucho de burla y de impudor.

MARIANO CELA.



KURSAAL y CATALUÑA

Sábado, día 30

UN HOMBRE DE HONOR

Gran comedia dramática, por

VIRGINIA VALLI, LLOYD HUGHES
y MARC MC. DERMOTT

Producción **FIRST NATIONAL**



Fox Film

superando sus propios éxitos mundiales de *Amanecer*, *El Precio de la Gloria* y *El Séptimo Cielo*, va a la cabeza de la industria, con los cuatro FILMS TITANES FOX siguientes, para la próxima temporada

Fox Film



La Bailarina de Moscú

Grandioso y espectacular asunto ruso dirigido por Raoul Walsh e interpretado espléndidamente por Dolores del Río y Charles Farrell. Espantosa visión del campo de prisioneros llamado de la Muerte en Vida. Bodas reales. La familia Imperial. Conspiraciones de los rojos. El manje Rasputin

El Angel de la calle

Nuevo poema lírico del director Berzaga. En este hermoso film Janet Gaynor y Charles Farrell actúan más allá de las alturas celestiales de «El Séptimo Cielo»

Cuatro hijos

Otro milagro de emoción producido por John Ford. Un film tan grande como el corazón de la humanidad, creado por la «recitación» de la pantalla Margaret Mason y los que figuran sus hijos James Hall, Francis Bushmann, Jr. Charles Morton y George Meeker

Los amores de Carmen

Film inspirado en la famosa novela de Merimé. Insuperable creación de Dolores del Río, la mujer que lleva en sus ojos negros todo el fuego del sol de Andalucía, secundada por el simpático Victor McLaglen.

La historia de un duro

Días pasados fue pasada en prueba privada la última película de S. A. Mición «La historia de un duro».

La coquelona sala de pruebas de Madrid-Film se vio muy concurrida por una selecta representación de los peritos de la cinematografía nacional y de la prensa profesional.

Fue un día de alegría para todos en primera línea para S. A. Mición, dueño de la ciudad película.

«La historia de un duro» significa un gran paso en el difícil trayecto que tiene que seguir la cinematografía hispana.

Podemos asegurar más aún: bajo la genial dirección de Mición hemos logrado algo definitivo.

Existen muy pocas películas que puedan ser comparadas con la que acaba de realizar S. A. Mición. La más notable de todas las conocidas hasta la fecha es la dirigida por Bela Balázs para la Fox-Europa; «La historia de un billete de banco».

Sin peyorar de exagerados, no aventuramos a insistir que la película de Mición aventaja notadamente a la mencionada película alemana por dos razones; en lo que se refiere a la dirección y al desarrollo del asunto.

Nuestros más sinceros felicitaciones al simpático director español, que está llamado a ocupar un puesto de honor en la cinematografía española.

NUESTRO CONCURSO

Gazapos pelicularos

EL CIRCO. — Cuando Charlton buja por la cuerda con la bicicleta y saca del Circo, no pudiendo pararse, se cae en una casa que está, al parecer, al lado del Circo, y digo, al parecer, porque después, cuando se marchan a trasladar ésta, queda verse bien distintamente que a un kilómetro o más del Circo no hay ninguna casa. ¿Se le tragué algún torremoto? — S. H., Hospital de Llobregat.

BEAU GESTE. En una fortaleza marcan unos 50 soldados por los disparos arlos, y como rara, no se ve ni una gota de sangre por ninguna parte. El mismo sargento que los llevaba a todos no lleva ni siquiera una manabita. ¿Qué tropas y palcos eran esos muertos? — E. C. B., Premiá de Mar.

EL RESPLANDOR DEL INCENDIO. — Philip Douglas, estando en el café, un amigo le pide limosna. Phillip, saca la cartera y le da un billete (¿rubio o blanco?). Bueno guarda la cartera en un bolsillo del pantalón y una vampirisa se le roba, pero en vez de extraerla del pantalón, se la saca de la americana. ¿Cómo pudo trasladarse la cartera por el sola del pantalón a la americana? ¿Es el problema? — J. M. V., Cornellá de Llobregat.

EL REY DE REYES. — Después de haber dado a Jesús crucificado la lanza al soldado, no se ve la herida al Señor, si la viste no me engañó, como desearia haberme equivocando, pues realmente es la película más grandiosa y magistral que he visto y

su maravilla a todos los públicos. — J. M. M., Valencia.

NAPOLEON. — En la escena de la batalla de Tolón, se ven en la fotografía de su puerto casas de reciente y moderna construcción. — J. G., Vilanova y Geltrú.

EL BEBÉ. — En la escena que matan al juez, éste lleva americana y en la siguiente aparece sin ella. ¿Es que la dejó al sustre y se la llevó éste o bien se la puso el director de la película para guardar la del frío? — C. G. G., Barcelona.

LUZ DEL DESIERTO. — El protagonista, Francis Mac Donald, aparece alado a un árbol en el desierto, chorrando sudor todo el cuerpo. El pañuelo que lleva está completamente mojado y lo tira al suelo para hacer humo, encendiéndolo, y en seguida arde o se inflama. ¿Es que sudaba petróleo? — M. T. B., Arenys de Mar.

LA GRAN DUQUESA Y EL CAMARERO. — Desarrullándose la acción de esta película no comprendo cómo Florento Vidor, adelantándose al tiempo y a la moda aparece llevando el pelo a la chico, ¿si colonias aun no se usaba este peinado? — J. M. V., Cornellá de Llobregat.

EL REY DE REYES. — Según la Historia Sagrada, Jesús entró en Jerusalén montado en un burro y el pueblo salió a recibirlo con palmas a las afueras, pero en vez de esto aparece en esta incomparable película que el pueblo se dirige al templo. — G. P., Sabadell.

FEBRER & BLAY

Pintura - Decoración
Industria de anuncio

CARTELERAS LUMINOSAS CIRCULANTES POR LA VIA PUBLICA.
CARROZAS ADORNADAS ARTISTICAMENTE. CARTELES DE 24 HOJAS EN PAPEL Y TELA. SILURIAS AL OLEO SOBRE MADEIRA PARA VESTIBULOS, TELAS, TAPICES Y CUADROS DE ANUNCIO. MATERIAL DE RECLAMO PARA PROVINCIAS. MODELOS INEDITOS PARA CADA ASUNTO Y CLIENTE

PIDAN GRATIS BOLETOS Y PRESUPUESTOS

Carrozas para Carnaval

Oficinas y Talleres:
PASAJE DE LA PAZ, 3 - Tel. 4903
BARCELONA

AUTOMÓVILES

RUGBY

¡El rey de las lomas!

4 y 6 cilindros
abiertos y cerrados
Motor CONTINENTAL, sello rojo
Novedad: modelos
Véase, pruébelos y consulte precios

CAMIONETAS BROCKWAY

NO HAY MEJORES
Rápidos y resistentes.
Pesetas. 10.000

CAMIONETAS RUGBY

Una tonelada

Chassis muy resistente
Continental sello rojo
Pesetas 6.750

F. FARRÉ-Cortés, 517-519



MADAME X

Fajas para adelgazar de
caucholina

“MADAME X”

Fabricación patentada - Marca registrada
Establecimientos “MADAME X”

MADRID

Travesera Arrenal, 2 junto Mayor

BARCELONA

Paseo de Gracia, 127

BILBAO

Luchana, 1

SAN SEBASTIAN

Garibay, 22

SEVILLA

Franco, 21

VALENCIA

Paz, 3

VIGO

Victoria, 8 (Alameda)

Medias y Vendas para las piernas. Aparatos belleza facial

Enviamos catálogo

IRENE. — En una escena aparece Irene con un europeo en una mesa en que hay dos vasos de vino; se levanta el europeo y ya no están los vasos, sin haberse visto a nadie llevarlos. — A. B. G., Gáliz.

EL ASALTO AL EXPRESO. — Al meterse Tim Mix en la guarida de los bandidos, le vo camia negra y al salir la lleva blanca. ¿La robó a uno de los bandidos? — A. P. X., Palafrugell.

CASADO Y CON SUEGRA. — Harold Lloyd se encuentra con una mona dentro el cuerpo que le halla el «charleston» en la sangre; pero enferma su suegra y es indispensable y al punto Harold Lloyd se pone sereno y caula a su suegra como buen hijo.

Franamente, se me hace difícil creer en la lógica de ese caso y me atengo a aquel cantar:

Un borracho se murió
y dejó en el testamento
lo enterrasen en la viña
para chupar los arrieros. — M. M. N., Zaragoza.

LA ESCUADRA HUNDIDA. — El comandante Bernoff recibe una carta de su esposa notificándole que le abundan (lo cual, entre líneas, quiere decir que se va con otro, y Bernoff, despochado y furioso (que con prede!) rampe en milondosmos pedazo el retrato de su esposa que tenía sobre una mesa (y así haría con ella si la tuviese allí, zohí); pero lo que ya no se comprende es que el mismo retrato aparezca entero sobre la misma mesa, igual que antes, en la escena siguiente. — L. A. G., «Química Taxonomía».

LA CIUDAD. — Hanaoch y Cecilia van a casarse saliendo de una tertulia de las mil y una noches. Lea casa, y a casita; pero... (el consabido «pero» de las películas)... ¿cómo pudieron hacer la ceremonia legal, sin presentar los papeles que son indispensables en estos actos? Si alguien lo quiere adivinar que no se vuelva burlado como me he vuelto yo. — Vilassar de Dalt.

TRES HOMBRES MALOS. — Cuando «As de espadas» se despierta de sus compañeros para hacer frente a los que los persiguen, carga el fusil tres veces, sin haber disparado ningún tiro, y cuando ese herido tiene la jaula del luro junto a él, ¿Quién la llevó allí? ¿Quié el luro mismo volando dentro de ella. — X. Vilassar de Dalt.

LOS MISTERIOS DEL BARRIO CHINO. — queda el comandante encerrado en la habitación y dan la llave del gas para hacerle morir asfixiado, y por los resquicios de la puerta empieza a salir humo... humo... No sabía yo que el gas produjese humo y que rastrosse, más jwellero suponer que el Director se estaba haciendo unos deliciosos «gigipicos» y el humo quedó estereotipado en el celulide. — E. R. H., Barcelona.

X—Vilassar de Dalt. — Su alimada observación coincide con el mismo propósito que dirigimos hace tiempo, pero ofrece la dificultad de que tal vez puede desgostar a algunos aficionados. No obstante, estamos buscando una fórmula y estudiando el asunto. Gracias que hacemos con el quid. Gracias por su interés y un afectuoso saludo a los buenos amigos de EL CINÉ en sea.

EL DOS DE MAYO. — Los franceses, asaltan el Parque de Artillería y al entrar dentro quedan adentro numerosos, muertos y heridos; pero al salir los españoles que capturarlos, sólo se ven unos seto o diez, entre heridos y muertos. ¿Dónde se escondieron los más que había? — A. V. L., Reos.

PARIS EN CINCO DIAS. — Dolly se tira al río vestida con alieonca, pero cuando Harry la extrae del agua lleva un traje de baño. ¿Se acuerda que Dolly tenía el camerino dentro del río? — J. M. V., Cornellá de Llobregat.

NO SON GAZAPOS

EL GAUCERO. A. L. G. — Granada.

REY DE RETES. E. R. H., Barcelona. — No lo extraño. Los milagros se salen de las leyes de la naturaleza y por eso son milagros, tratándose de Jesucristo, que es Dios, y dueño de hacerlos, comprenderá que al resucitar se rompieron las piedras, las piedras del sepulcro se apartaron, entraron a donde estaban los apóstoles, a pesar de estar las puertas cerradas, etc. Ahora, bien, que la herida aparezca en el lado izquierdo y otra en el derecho, como obra malvada de los hombres, ya es otro cantar.

AMOR Y GUERRA. — R. M., Mauresa.

SIN TÍTULO. — A. B. G., Gáliz.

LOCIÓN
de
PROGRESIVA



LA ROSA

DEVUELVE AL CABELLO
SU COLOR PRIMITIVO

NO MANCHA
NO ENGRASA
NO PERJURICA

CURA LA CASPA

V. VALÉS, Bailén, 107, 1.ª, 1.ª-Barcelona

EL SOL DE MEDIA NOCHE. — J. C. B., Ciudadela.

¿Y ESTO ES EL MATRIMONIO? — A. C. B., San Giné de Vilassar.

LA CABANA DEL TIO TOM. — J. C. B., Ciudadela. — Los tropezos salieron para hacer cumplir una ley que se quicantaba por los meraderes de esclavos, y si no derramaron sangre fué porque aquellos obedecían a la fuerza.

AMOR Y GUERRA. — R. M., Mauresa. — Hay obscuridades en que pueden distinguirse los objetos, como también hay claridades que no permiten apreciar estos en concreto, escapándose a la visión los perfiles o líneas.

IRENE. — A. B. H., Gáliz. — Se trata de un gaupito que al llega a esta categoría es pequeño, pequeño como un mosquito; bueno para adeliguar que no hay nada perfecto en el mundo.

A. y J. V. y J. R. Itana. — Se hará como ustedes, muy razonablemente, piden.

EUGENIA GRANDEY. — A. L. G., Granada. — Amigo mío; las canas de los negros también son blancas, si no se las tiñen como hacen los blancos.

LA MONTAÑA SAGRADA. — A. T., Arenys de Mar. — En un cambio de escena que significa tiempo transcurrido, podrá creerse haberse peinado.

TITANE. — J. M. V., Cornellá. — No se extraña nada. En la Rambla de las Flores hay en el portal de una tienda un muñeco que tal vez permanece allí impasible al calor y al frío, a la lluvia y al viento, lo menos unas veinte años, y también por los barrios de Santa María un negro que da el nombre a la tienda que lo tiene expuesto, desde hace también la mar de años.

NAPOLEON. — G. R., Barcelona. — La casa productora de esta película es la «Tox» y la distribuidora «Vilaseca y Lederman». No hay, pues, tal gaupito.

FUJETE DE LAS MUJERES. — S. P. M., Barcelona. — No anda mal que aquellos vapores del rancho se aprovecharan de la necesidad de Dix y le dieran gato por liebra encostándole unos asidos o jomalgos, en vez de buenos calafus, que no faltaban.

LA SANURE MANDA. — H. C. G., Sabadell. ¿Está seguro de ello?

EL SEPTIMO CIRLO. — A. M. S., Cartagena. Hay plantas y plantas que viven años, aunque sea en una maceta.

RAIXANT DE LA POST DEEL GAT. — J. M. V., Cornellá de Llobregat. — Sí, es gaupito, pero ha sido tan garantido que hasta máltico le quitan la dó vida!

EL REY DE REYES. — A. S., Lérida. — Las expresiones de dolor agudo suelen ocurrir antes de la agonía; en esta, la vida ya reducida no tiene fuerza para manifestarlas exteriormente.

Peluquería de Señoras

ANTONIO VILA

Manaja, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura Henné a 12 pesetas aplicación

SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50

Teléfono 2075 G. : : GRACIA

1928-1929



LA MAGNA TEMPORADA DE GAUMONT

Obras son amores * La supremacía demostrada en las últimas pruebas privadas le convencerá más que todo lo que podamos decirle * Anote estos títulos de los NUEVE mayores éxitos del año.

Société Générale de Films

El vuelo hacia la muerte

por Claire de Lorez y Georges Charlia

Société des Cineromans

Cuidado con el teléfono

Por Carmen Boni

Pittaluga Films

El correo de Napoleón

Por la condesa Rina de Liguoro

W. y F. Film Service

La gran batalla naval

Formidable reconstitución histórica

Société des Cineromans

El Juramento

Por René Navarre

L. Gaumont

La princesa de opereta

Por Aime Simon-Girard

Société des Cineromans

La tragedia de Rusia

Por Claudia Victrix

Paris International Films

Ben - Ali

Por Leon Mathot y Louise Lagange

Pittaluga Films

El carnaval de Venecia

Por Maria Jacobini y Malcolm Todd